



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Según la Organización Meteorológica Mundial 2012 FUE UNO DE LOS DIEZ AÑOS MÁS CÁLIDOS JAMÁS REGISTRADOS

La pérdida récord de hielo marino del Ártico es un indicio preocupante del cambio climático.



Naciones Unidas, 6/5/2013, (Ecoestrategia).- Según el informe titulado "Declaración sobre el estado del clima mundial 2012", elaborado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el citado año ha pasado a formar parte, en novena posición, de los diez años más cálidos jamás registrados, a pesar del efecto de enfriamiento que trajo consigo el episodio de La Niña de principios de 2012.

Se estima que la temperatura anual mundial de la superficie de la tierra y del océano entre enero y diciembre de 2012 fue superior a la media de 14,0 grados centígrados (°C) correspondiente al período 1961-1990. Se trata del noveno año más cálido desde que se iniciaran los registros en 1850 y del vigésimo séptimo año consecutivo en que las temperaturas mundiales de la tierra y del océano han estado por encima del promedio correspondiente al período 1961-1990, según la Declaración. Los años 2001 a 2012 se contaron entre los 13 años más cálidos de los que se tienen datos.

A este respecto, el secretario general de la OMM, Michel Jarraud, señaló que "aunque el ritmo del calentamiento varía de un año para otro debido a la variabilidad natural causada por fenómenos como el ciclo de El Niño, las erupciones volcánicas u otros, el calentamiento sostenido de la atmósfera inferior es un indicio preocupante".

"La continua tendencia al alza de la concentración atmosférica de los gases de efecto invernadero y el consiguiente aumento del forzamiento radiativo de la atmósfera de la Tierra confirman que el calentamiento va a seguir", añadió Jarraud.

Asimismo, el Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial afirmó que "la pérdida récord de hielo marino del Ártico entre agosto y septiembre —un 18% menor que el récord mínimo anterior de 4,17 millones de kilómetros cuadrados alcanzado en 2007— fue también un indicio preocupante del cambio climático".

En el año 2012 se produjeron otros muchos fenómenos extremos, tales como las sequías y los ciclones tropicales. La variabilidad natural del clima siempre ha provocado fenómenos extremos, pero ahora las características físicas de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos tienen su origen cada vez más por el cambio climático.

"Dado que el nivel medio del mar a escala mundial es actualmente unos 20 centímetros más alto que en 1880, tormentas como el huracán Sandy están causando más inundaciones costeras que las que se habrían producido de haber sido de otro modo", explicó Michel Jarraud.

Más calor y lluvias y menos nieve



El reciente análisis de la OMM advirtió que en 2012 hubo temperaturas superiores a la media en casi toda la superficie terrestre del globo, sobre todo en América del Norte, el sur de Europa, el oeste de Rusia, algunas zonas del norte de África y la zona septentrional de América del Sur. No obstante, también se observaron temperaturas inferiores a la media en toda Alaska, en partes del norte y el este de Australia y en Asia central.

Por su parte, las lluvias en todo el mundo estuvieron ligeramente por encima de la media a largo plazo del período 1961-1990. Hubo condiciones más secas de lo normal en gran parte de la

zona central de Estados Unidos de América, el norte de México, el noreste de Brasil, el centro de Rusia y el sur y el centro de Australia. Se dieron condiciones de humedad superiores a la media en algunas zonas del norte de Europa, el oeste de África, el norte y el centro de Argentina, el oeste de Alaska y la mayor parte del norte de China.

Por el contrario, la extensión del manto de nieve de América del Norte durante el invierno de 2011/2012 estuvo por debajo de la media, convirtiéndose en la cuarta extensión más reducida registrada, según los datos del Global Snow Laboratory (Laboratorio de Nieve Mundial).

Esto contrastaba sobremanera con los dos inviernos anteriores (2009/2010 y 2010/2011), en los que se habían dado la mayor extensión del manto de nieve y la tercera extensión mayor, respectivamente, desde que se iniciaran los registros en 1966.

Mientras tanto, durante el invierno la extensión del manto de nieve del continente euroasiático estuvo por encima de la media, convirtiéndose en la cuarta extensión más vasta jamás registrada. En general, la extensión del manto de nieve del hemisferio norte fue superior a la media (590.000 kilómetros cuadrados por encima de la media de 45,2 millones de kilómetros cuadrados) y fue la decimocuarta extensión más vasta que se haya registrado nunca.

Y en lo que concierne a la extensión del hielo marino en el Ártico, este alcanzó el nivel más bajo sin precedentes de su ciclo anual el 16 de septiembre, a saber, 3,41 millones de kilómetros cuadrados. Dicha extensión batió el récord mínimo anterior del 18 por ciento, alcanzado el 18 de septiembre de 2007. Fue inferior en un 49 por ciento, o en casi 3,3 millones de kilómetros cuadrados, al promedio mínimo de 1979-2000.

La diferencia entre la máxima extensión del hielo marino en el Ártico el 20 de marzo y la extensión mínima más baja del 16 de septiembre fue de 11,83 millones de kilómetros cuadrados, lo que constituyó la mayor reducción estacional de la extensión del hielo marino producida en los 34 años de registros satelitales.

Incertidumbre para la agricultura y la energía



La "Declaración sobre el estado del clima mundial 2012" de la OMM, sostiene que el cambio climático está agravando la variabilidad natural del clima y se ha convertido en una fuente de incertidumbre para los sectores económicos sensibles a las condiciones climáticas, como la agricultura y la energía.

"Es vital que sigamos invirtiendo en las observaciones e investigaciones que mejorarán nuestros conocimientos sobre la variabilidad del clima y el cambio climático", aseguró Michel Jarraud.

"Es necesario que entendamos qué proporción del calor adicional capturado por los gases de efecto invernadero se almacena en los océanos y las consecuencias que ello supone en cuanto a la acidificación de los océanos o a efectos de otro tipo. Necesitamos saber más acerca de los efectos de enfriamiento temporales provocados por la contaminación y por otros aerosoles emitidos a la atmósfera", enfatizó el máximo responsable de la OMM.

"Necesitamos comprender mejor el comportamiento cambiante de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos como consecuencia del calentamiento mundial, así como la necesidad de ayudar a los países de las zonas más afectadas a gestionar mejor los riesgos relacionados con el clima mediante sistemas mejorados de alerta temprana y sistemas de vigilancia del clima", concluyó Jarraud.

La Declaración sobre el estado del clima mundial de 2012, en inglés, está disponible en: <http://www.wmo.int/pages/mediacentre/>